ITA
INKATERRA
ASOCIACIÓN

INKATERRA
AUTHENTIC NATURE TRAVEL
1975

LA HISTORIA DEL NIÑO MANUELITO

Cuando camine por las calles de Cusco en los días previos a Navidad, encontrará algo único y tradicional de la Nochebuena peruana: artesanos locales exhiben las esculturas de un niño, usualmente con lágrimas en los ojos y una expresión triste. Esta imagen es conocida como el Niño Manuelito. Incluso hay tiendas que reparan Manuelitos, u otras que venden ropas y accesorios para él.

De acuerdo a testimonies del Siglo XVI, los clérigos españoles introdujeron la religión cristiana en el Nuevo Mundo. La historia del profeta Isaías, quien anunció el nacimiento de un niño por una madre virgen, fue transmitida a las comunidades nativas del Perú. El Santo Niño fue llamado Emmanuel. A través de los siglos, el nombre Emmanuel se convirtió a Manuelito (diminutivo comúnmente empleado en el Perú), el cual permanece hasta nuestros días.

El nacimiento de Manuelito

El escultor peruano Antonio Olave Palomino es uno de los artesanos más conocidos del Cusco en el siglo XX. Ha viajado a numerosas exhibiciones de su trabajo más famoso: él es el creador del primer Niño Manuelito, también conocido como el Niño de la Espina.

En 1975, representantes de la comunidad de Vilcabamba llamaron a la puerta de Olave Palomino. Le pidieron restaurar la imagen de madera de un Niño Jesús que había sido rescatada de las profundidades de un abismo. Luego de viajar tres días en bus y caballo, llegó al pueblo de Vilcabamba, donde se quedó una semana para trabajar tanto en la imagen como en el altar de la iglesia local.

Durante su estadía, el artista escuchó la conmovedora historia de Q'alito, un

pastorcito a quien le gustaba jugar con otros niños. Un día, un pequeño empezó a llorar porque se había clavado una espina en el pie. Cuando vio al niño llorando, Q'alito decidió clavarse una espina en su propio pie para consolar a su amigo. Le dijo: "¡No llores! ¡Yo también tengo una espina!".

Olave Palomino quedó tan impresionado con el cuento que se convirtió en su inspiración para crear a Manuelito, la imagen de un Niño Jesús con una espina en el pie en recuerdo de Q'alito. Rápidamente, esta imagen pasó a formar parte de la cultura de Cusco y hoy adorna la gran mayoría de Nacimientos en el Perú, tanto en las iglesias como en las casas.

El Niño Manuelito se caracteriza por tener la tez blanca o cobriza y por sus mejillas rosadas, ojos vidriosos, dientes hechos con el cálamo de una pluma de cóndor, cabello ondulado, un paladar de espejo y, en algunos casos, finas lágrimas de cristal. Los artesanos emplean madera y arcilla para trabajar con técnicas que han trascendido generaciones. Imaginan a Manuelito en distintos humores: cansado, pensativo, alegre, con una expresión astuta y sugerente, gateando, o con los brazos abiertos.

Al hospedarse en Inkaterra La Casona, encontrará en su habitación la imagen tallada en madera del tierno Manuelito en su cuna. Puede ponerlo delante de su puerta: es una señal de No Molestar. Si está interesado en adquirir una imagen, por favor contacte al área de Servicio al Viajero.